



## Maragall insiste ante De Villepin que «el país de al lado ya no es el enemigo»

El presidente de la Generalitat afirmó ayer que la conclusión más importante de la reunión hispano francesa sobre Cooperación Transfronteriza, que reunió en Barcelona al jefe del Gobierno español, Rodríguez Zapatero, y al primer ministro galo, De Villepin, era la creación de un grupo de trabajo para impulsar la conexión de las siete regiones francesas con las comunidades autónomas españolas. El acuerdo prevé la construcción de autovías, trenes de alta velocidad y la llamada «autopista marítima» que una los puertos catalanes y vascos con los franceses a fin de descongestionar el tráfico de mercancías por carretera. Maragall dijo que «históricamente todo se ha hecho pensando que el país de al lado era un enemigo» y subrayó que el acuerdo al que se ha llegado supone el «levantamiento de la esclusa» que ha impedido que las empresas catalanas «descubran un mercado que tenían al lado y que hasta ahora ignoraban». De Villepin destacó, por su parte, que esta «cooperación de proximidad» acercaba más a la ciudadanía, y Zapatero puso el énfasis en la importancia de que las «entidades territoriales», refiriéndose a Cataluña y el País Vasco, cooperasen con las provincias francesas fronterizas. Maragall propuso que las próximas «reuniones 2+7», como bautizó al grupo de trabajo, «se tendrían que celebrar en Euskadi».